

# OCUPACIÓN Y EMPLEO DE PROFESIONALES EN MÉXICO: ENFOQUES Y CARACTERÍSTICAS

Beatriz Adriana BUSTOS TORRES<sup>1</sup>

■ **RESUMEN:** Este artículo presenta la ubicación y características de las actividades productivas que desarrollan profesionales hombres y mujeres egresados de universidades mexicanas a partir del análisis de datos generados por el INEGI, en los Censos y Conteos de Población y Vivienda y en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Para eso se argumenta acerca de la pertinencia de algunas propuestas teóricas y metodológicas para el análisis del empleo y la ocupación profesional. También se procura mostrar que los resultados indican una recomposición del estrato más calificado de la fuerza productiva de México.

■ **PALABRAS CLAVE:** Profesional. Ocupación. Capital humano.

Es por todos bien sabido que quien egresa de una Institución de Educación Superior (IES) espera inserirse en el mercado laboral en un empleo relacionado con su formación. Algunos se vinculan al mercado antes mismo de terminaren sus estudios y otros esperan hacerlo al egresar. Unos se insieren exitosamente y otros más tienen grandes dificultades para lograrlo. Así mientras unos se insertan y mantienen dentro de puestos relacionados directamente con su profesión, otros prosiguen en espera del empleo que les permita desarrollar su potencial profesional. Algunas preguntas centrales en relación a la población con nivel de educación superior: ¿cómo se compone la población de profesionales?, ¿cuáles son sus características más relevantes?; ¿en dónde y con qué condiciones desarrollan actividades productivas?; ¿cuáles factores determinan la inserción de los egresados de instituciones de educación superior en el mercado de trabajo profesional?

---

<sup>1</sup> UDG – Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Estudios Socio-Urbanos – Guadalajara – México. 44100 – beabustos@hotmail.com

Para dar respuesta a las preguntas planteadas es necesario el análisis de las características de la población con nivel educativo universitario y su problemática, la cual abarca, además del ámbito meramente laboral, las dimensiones políticas, económicas y sociales. En primer lugar, serán analizados algunos datos y cifras sobre dicha población a nivel nacional; y posteriormente el foco se concentrará en los enfoques teórico-metodológicos más apropiados para la comprensión del empleo y de la ocupación de profesionales.

La problemática que rodea el ámbito laboral de los profesionales<sup>2</sup> es amplia y, seguramente, su abordaje ha cubierto ángulos diversos así como muchos enfoques de análisis. A manera de corolario sobre el estado del arte, es posible agrupar las líneas de análisis más recurrentemente asociadas a los egresados universitarios en México en dos grandes ejes metodológicos: uno, más cuantitativo, dando énfasis a la dinámica entre la oferta y la demanda de profesionales, y otro, más centrado en el seguimiento de egresados. De otra parte, también se puede incorporar los análisis de corte más cualitativo, más centrados en investigaciones sobre el mercado de trabajo y las condiciones laborales de algunos sectores específicos de profesionales. Hay aun estudios que concentran su atención en dimensiones histórico-estructurales de las profesiones y adoptan categorías analíticas de la teoría sociopolítica de la educación (MENDOZA ROJAS, 1991). Esos, inclusive, señalan que los estudios de opinión de egresados y empleadores dejan de lado el análisis de factores sociales y políticos que intervienen en los procesos de alineación del mercado de trabajo, y no abordan el surgimiento, el desarrollo y las transformaciones de las profesiones. Esto es, no cuestionan la forma como se ejercen las profesiones, sus consecuencias sociales, políticas económicas o educativas; ya que las reformas curriculares que se deriven de los resultados obtenidos de los estudios señalados se encaminan hacia la adecuación funcional y eficiente de la práctica profesional, así como a las condiciones predominantes del mercado laboral. Por ejemplo, pocos son los estudios que abordan la situación de la mujer profesionista en el mercado laboral y su relación con el rol social y culturalmente asignado a ellas por su condición como mujer.

---

<sup>2</sup> Nos basaremos en la definición del INEGI sobre profesionistas: personas de 25 años o más con por lo menos 4 años de educación superior cursados.

Los estudios basados en el análisis de las trayectorias laborales de profesionales constituyen una vertiente teórica que, por verlos como sujetos dinámicos y singulares, reconstruye sus biografías laborales para contrastarlas con las de otros individuos con características similares. El supuesto de esos estudios es que el análisis de trayectorias laborales puede dar cuenta de las variables estructurales y personales que se combinan en la experiencia de los profesionales (HUALDE, 2000/2002; PRIES, 2000; BLANCO, 1999; LÓPEZ, 2006; CASTRO, 2006)

Procurando dialogar con esas corrientes analíticas, como ya se ha mencionado anteriormente, en este artículo abordaremos algunas propuestas teóricas y metodológicas para el análisis del empleo de profesionales; y mostraremos la ubicación de profesionales hombres y mujeres egresados de IES en México, a partir del análisis de datos generados por el INEGI, en los Censos y Conteos de Población y Vivienda y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

## **Las profesiones: su marco de análisis**

Con frecuencia nos preguntamos cómo inician o cómo surgen las profesiones, en ese tenor nos interrogamos: ¿cómo un saber, inicialmente coloquial, se ha convertido en un saber profesional?, esto es, antes que existieran propiamente las profesiones, existían una serie de conocimientos que daban lugar muchas veces a ocupaciones especializadas; sin embargo, no existía reglamentación alguna sobre el ejercicio de esas actividades especializadas, conocidas también como oficios, que se ejercían libremente. Los conocimientos y saberes se trasmitían de padres a hijos, o entonces de oficial o maestro a sus aprendices. Paralelamente, con el avance de la ciencia crecía también su adecuación al mundo productivo, con la consecuente transformación de oficios especializados en profesiones con bases científicas. Hoy en día, en todo el mundo, la gran mayoría de las actividades humanas está dominada por un sin número de profesiones, dando lugar a grupos de ocupacionales profesionales que controlan la adquisición y la aplicación de conocimientos reconocidos como científicos.

Los límites jurisdiccionales entre una profesión y otra han sido desde hace tiempo materia de discusión en el ámbito de la

sociología de las profesiones; sin embargo, dichos límites deben ubicarse en un plano amplio donde se discuta en primer lugar el sistema de profesiones como un todo (ABBOTT, 1988, p.1-3)<sup>3</sup>.

El estudio sistemático de las profesiones se remonta a una historia no muy larga. Si tomamos la obra de Abbott (1988) antes mencionada como parámetro, notase que el autor ubica los orígenes de ese debate en Europa, más precisamente en Inglaterra, donde en 1933 se publica el primer libro analizando el tema de manera sistemática. El libro de A. M. Carr-Saunders y P. A. Wilson (1964 [1933]), *The Professions*, haz un verdadero balance de cómo, en ese momento, se estaba pensando las profesiones. En la obra, se consideraba a las profesiones como compuestas por cuerpos de expertos bien organizados que aplicaban sus conocimientos especializados y confidenciales a casos particulares; del mismo modo, habían sistematizado la enseñanza de dichos conocimientos, a los cuales solo se admitía a quienes aprobaban los exámenes y el procedimiento de admisión. Inclusive, los autores insistían que esos cuerpos de especialistas o profesionales ostentaban un código de ética propio. No obstante, los estudios de caso sobre profesiones que se presentaron en dicha obra no mostraban una compatibilidad metodológica entre ellos, dificultando la comprensión del sistema de profesiones en su totalidad. Solamente en el año 1964, con la obra de Geoffrey Millerson (1964), se intento hacer de hecho un análisis general de las profesiones. Millerson se dio cuenta que la forma de definir o no a una profesión reflejaba intereses y tendencias políticas. Afirmaba que las profesiones se delimitaban y definían de manera específica, posibilitando así una gran variación en su interior y un abanico de posibilidades en cada una de ellas.

Con relación a los enfoques teóricos sobre la sociología de las profesiones, es posible resumirlos a partir de dos vertientes clásicas de pensamiento: la que tiene sus fundamentos en el positivismo funcionalista de Parsons, cuya visión establece un modelo donde los profesionales son vistos como individuos con una larga formación educativa y que aplican un saber especializado a los problemas sociales. La otra vertiente tiene fuertes influencias del interaccionismo de la escuela de Chicago y los analistas que trabajan con ella parten de la división social

---

<sup>3</sup> Abbott (1988), para entender la situación jurisdiccional, los límites y las fronteras entre profesiones, hace análisis monográficos de su evolución, obteniendo así informaciones útiles al estudio general sobre ellas como sistema.

del trabajo y ponen énfasis en el desarrollo de las profesiones en la interacción social cotidiana (HUALDE, 2000/2002, p.666).

La identificación de los individuos con una profesión u ocupación fue estudiada, en un principio, desde el enfoque parsoniano de los “modelos profesionales ideales”, que servían de inspiración a las personas en su proceso de elección profesional. Por otra parte el enfoque de análisis interaccionista simbólico estudia nuevos temas como las relaciones entre la identidad de oficio y la identidad de clase, la gestión de recursos humanos y las relaciones de poder dentro de los espacios de trabajo (COURPASSON, 1994, p.198-200; GUADARRAMA, 2000/2002, p.221).

Entre los estudiosos de las profesiones en México, es interesante destacar la contribución de Ludger Pries (2000, p.523), para quien la profesión es considerada como una institución social que se basa en conjuntos específicos de actividades, competencias y orientaciones ocupacionales que están certificados socialmente y cuyo acceso es regulado por organizaciones gremiales-corporativas. Por otra parte, Alfredo Hualde (2000/2002, p.673) plantea la necesidad de examinar la idea de la profesionalidad como un concepto multidimensional en el que se integran la dependencia de un salario (o no), los conocimientos y habilidades que se emplean y se aprenden, las características propias de las organizaciones y la consideración social de la profesión; pero además propone situar temporal y socialmente a la profesión de que se esté tratando.

## **Educación superior y profesiones**

En los años noventa, México igual que otros países de América Latina, se inserto de lleno en la globalización; a partir de ese hecho, el sector productivo ha planteado, con gran énfasis a las universidades, la adecuación de sus planes y programas de estudios, a la necesidad de preparar profesionales capaces de enfrentar los cambios que vertiginosamente se imponían al país. Entre las exigencias que más han impactado a las instituciones de educación superior en América Latina, se encuentran la innovación y el cambio tecnológico, la acumulación de conocimientos científicos y las innovaciones organizacionales.

Las demandas por nuevas competencias no consideradas en los modelos tradicionales han sido justificadas por los cambios

que estaban ocurriendo en el mundo empresarial. El uso de nuevas tecnologías y las innovaciones en las orientaciones administrativas motivarían la evolución de los puestos de trabajo hacia modelos de producción de alto rendimiento (ANUIES, 2000, p.68). Dentro de este modelo se reconoce a las universidades como generadoras de recursos humanos para el sector productivo y se exige, algunas veces, el cambio en sus planes y programas de estudio para dar respuestas a sus necesidades de profesionales formados con habilidades, aptitudes y conocimientos para alcanzar la calidad y competitividad que les permitan un mejor desarrollo en el contexto de la globalización.

En el marco de constante transformación tecnológica y de innovación de conocimientos, es imprescindible crear las condiciones para que los sujetos respondan a ellas. Así las instituciones de educación superior deberán tener claro el perfil profesional que los mercados de trabajo demandan a partir de dichas transformaciones en tanto habilidades y conocimientos que les permitan responder al contexto de transformación de los ámbitos tecnológico y organizacional (ANUIES, 2000). Si bien todas estas transformaciones responden a la dinámica incesante del mundo productivo, tales competencias y calificaciones darán lugar a modificaciones en las relaciones de trabajo que, como lo afirma Tanguy (2002, p.114), acentuarán las jerarquías sociales de las funciones y los empleos, creando así categorías distintivas entre y en las profesiones.

Aún que se entienda, como lo afirma Freire (1996), que las transformaciones sociales no dependen únicamente de la educación, así mismo ésta no debe reproducir linealmente la ideología de la clase dominante. Tampoco las universidades deben adoptar la estrategia de preparar profesionales que respondan automáticamente a las necesidades e ideología del capital. La adecuación de los planes de estudio de las universidades deberá considerar todo este contexto, y orientar su formación para el trabajo en tres categorías de calificaciones: técnicas, funcionales y sociales. A lo que se puede agregar que el enfoque de la educación por competencias puede ser un instrumento que permite reconocer y contabilizar en la práctica profesional lo aprendido en la formación del individuo (CARRILLO; IRANZO, 2000/2002, p.193-203).

## **El sistema educativo mexicano y la educación superior en México**

El sistema educativo mexicano se organiza en niveles educativos, los cuales son definidos a partir de la adhesión a las indicaciones de la UNESCO para la generación y recopilación de informaciones sobre educación. De ahí que la noción de “nivel” es esencialmente una construcción basada en el supuesto de que los programas educativos se pueden agrupar, tanto en el plano nacional como en el internacional, en una serie ordenada de categorías que corresponden, en términos generales, a los conocimientos, destrezas y capacidades que se exigen a los participantes para que puedan terminar con éxito los programas de cada una de esas categorías.

La ordenación de los niveles se efectúa dentro de un marco clasificatorio general que considera al sistema educativo en conjunto, además de articular una serie de parámetros que son de interés esencial para la planificación con miras a la comparación internacional de la educación, o bien, que están estrechamente relacionados con la definición de los niveles de educación.

Es preciso señalar que se han tomado en cuenta los aspectos metodológicos que recomiendan las instituciones internacionales especializadas en el tratamiento y clasificación, como la ONU y la UNESCO, con la debida adecuación a las características del Sistema Educativo Nacional.

El INEGI define en el Censo 2005 la escolaridad como el grado máximo aprobado por las personas de 5 años y más en el nivel educativo más alto alcanzado dentro del Sistema Educativo Nacional o equivalente en el caso de los estudios realizados en el extranjero. Los niveles son: 1) Educación Básica, compuesto de Preescolar (3 años), Primaria (6 años), Secundaria (3 años), Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada (de 1 a 3 años); 2) Educación Media Superior, compuesto por Normal Básica (3 a 4 años), Estudios Técnicos o Comerciales, con Secundaria terminada (1 a 3 años), Preparatoria o Bachillerato (3 años); y 3) El nivel de Educación Superior que abarca Estudios Técnicos o Comerciales, con preparatoria terminada (3 años), Profesional o Licenciatura (4 o más años), Maestría (2 años) o Doctorado (3 o más años).

Para apegarnos al objetivo central de este trabajo nos enfocaremos exclusivamente al análisis del nivel de Educación Superior, ya que es en este nivel donde se forman los profesionales

sujetos de nuestro interés, los cuales son definidos por el INEGI como personas con 25 años o más que han cursado por lo menos 4 años de educación superior.

La matrícula en instituciones de educación ha mostrado evolución en tanto la conformación sexual de la matrícula y la distribución de la misma en áreas de estudio. De acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda 2010, la población mayor de 18 años con algún grado de educación superior representa el 18,7% de ese grupo, el restante 81,3% nunca ha pisado un aula universitaria. La distribución por sexo del último grupo equivale al 47,3% de hombres y el 52,7% de mujeres (Cuadro I).

La distribución de la población en el Nivel de Educación Superior es la siguiente: con nivel de Estudios Técnicos o Comerciales con preparatoria, tenemos un total de 1.095.719 de los cuales el 38,8% son hombres y el 61,2% son mujeres.

En Profesional o Licenciatura, el grupo asciende a 7.252.747 individuos. En este grupo encontramos un balance por sexo, en donde el 50,8% corresponde al grupo masculino y el 49,2% al femenino. En la Maestría, el grupo suma 759.208 individuos, entre los cuales el 54,2% son varones y el restante 45,8% son mujeres. Con el grado de Doctorado, se reportan 138.379 profesionales, donde el 62,1% son del sexo masculino y el 37,9% son del sexo femenino.

### Cuadro I

Población nacional con escolaridad mayor a bachillerato

Nivel Superior							
			Estudios Técnicos o Comerciales Con Preparatoria	Profesional	Posgrado		
	18 años y mas	Sin ES*	3 y 4 grados	4 a 6 grados	Maestría	Doctorado	Con ES**
Total	71.712.388	58.349.245	1.095.719	7.252.747	759.208	138.379	9.519.053
Hombres	34.279.833	27.624.050	425.888	3.690.182	411.538	86.030	4.883.638
Mujeres	37.432.555	30.725.195	669.831	3.562.565	347.670	52.349	4.632.415
*Sin Educación Superior – ES; **Con Educación Superior – ES							

Fuente: elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI

## **Perspectivas teórico metodológicas en el estudio de los mercados de trabajo profesionales**

En referencia a los planteamientos de Pries (2000) y Hualde (2000/2002) sobre la multiplicidad de variables y el dinamismo de las profesiones, consideramos las profesiones como instituciones en constante evolución y revisión, por lo que abordaremos enfoques que sobresalen en el análisis de la ocupación y el empleo de la población objetivo: egresados de instituciones de educación superior (IES).

El enfoque de la Segmentación de los Mercados, o enfoque Dual, nos señala que en los mercados de trabajo se distinguen divisiones a partir principalmente de la calificación laboral y de la ubicación de los individuos en los mercados de trabajo. Este enfoque también incluye el análisis de la actividad económico-productiva y su entorno estructural.

De acuerdo con Doeringer y Piore (1985), el mercado de trabajo se divide en un segmento primario y uno secundario. En el primario, subdividido en superior e inferior, encontraremos a los grupos ocupacionales con mayor calificación laboral, principalmente producto de instrucción formal, además de años de experiencia. El sector superior se caracteriza por aquel personal directivo o ejecutivo que tiene y le confieren la capacidad de tomar decisiones que afectarán la organización productiva. Su remuneración es la más alta entre el personal asalariado de la empresa o institución. El sector inferior del segmento primario es un segmento calificado, que puede o no tomar decisiones, o entonces estas pueden ser de corte operativo. Las actividades que desarrolla se delimitan de acuerdo a lo planeado por altos mandos y su tarea es ejecutar y corregir; en general, sus acciones son repetitivas y rutinarias. Muchas veces queda en sus manos el control de calidad y productividad. En este segmento, si puede o no tener posibilidades de ascenso; los salarios serán por arriba del promedio.

El segmento secundario aglomera al resto de personal asalariado, ahí se ubica personal calificado con poca escolaridad y baja calificación. Las actividades a su cargo son tareas concretas, altamente rutinarias, repetitivas, de alto ritmo de ejecución, que responden a la planeación y programación realizada por mandos superiores. En este segmento los niveles salariales son los más bajos, no hay mucha movilidad, o esta

suele ser horizontal (sin cambiar de categoría). Sus miembros constituyen el segmento más vulnerable debido a su fácil remplazo. Gran parte del personal manual no calificado se ubica en este segmento. Sin embargo, las transformaciones organizacionales y económicas de las últimas décadas han orillado al egresados universitarios a ejecutar tareas rutinarias y repetitivas, contrario a lo que se esperaría de las actividades profesionales, supuestamente, destinadas a ellos.

Este enfoque invita a pensar el empleo profesional como heterogéneo, ya que los profesionales se pueden ocupar en cualquiera de los segmentos primario superior, inferior, o secundario, por lo que es indispensable analizar al empleo profesional a detalle, donde se involucren variables más allá de la calificación y credencialización como profesionista, pues los mercados laborales presentan condiciones específicas en los diversos contextos productivos, económicos y sociales.

El enfoque del “capital humano” ha sido ampliamente discutido y utilizado por organismos internacionales (FMI, BM, entre otros) para diseñar políticas económicas encaminadas a desarrollar potencialidades de países en vías de desarrollo. Este enfoque le apuesta a la inversión del lo que denomina capital humano, es decir invertir en la calificación y en el bienestar de los individuos. El capital humano reúne los recursos intangibles que facilitan la inserción y permanencia de los sujetos en el mercado de trabajo. Una lectura rápida de este enfoque podría nos llevar a concluir que una mayor inversión en capital humano significa casi automáticamente una mejor ubicación del individuo en el mercado de trabajo. Del mismo modo, también sería posible inferir que los egresados de instituciones de educación superior y que, en tesis, cuentearían con un mayor capital social y cultural, naturalmente, estarían garantizados a obtener los mayores logros laborales. Desafortunadamente, en realidad, la ecuación no se desarrolla de manera tan lineal, pues no es suficiente contar con un título universitario, sino que se necesita ampliar dicho capital humano con indicadores de bienestar económico y social (vivienda, alimentación, salud, transporte, etc.), para que la relación capital-fuerza de trabajo se pueda efectuar de modo razonablemente armonioso (OFFE, 1992).

Así mismo es importante incluir el análisis del capital social, pues como bien se ha demostrado (CASTRO, 2006; LÓPEZ, 2006) en

la investigación sobre mercados de trabajo profesional, las redes sociales personales son imprescindibles para lograr la inserción y permanencia de los individuos en el mismo. Dichas redes definidas como socio-familiares articulan relaciones personales con los colegios, los gremios de profesionales, la familia, los amigos, los compañeros de estudios, entre otros. El análisis del capital humano también debería incluir el conocimiento que cada individuo tiene sobre los nichos o sectores de actividades donde se puede involucrar laboralmente. En este sentido, el rol de las instituciones de educación superior debe ir más allá de la formación que se recibe en las aulas universitarias, y desarrollar vínculos con los diversos actores económicos y sociales (empresas, sector público, gremios, entre otros) que contornean y mueven el empleo de los profesionales.

El enfoque conocido como Acumulación Flexible o Desregulación de los Mercados ha sido desarrollado y discutido a partir de mediados de los años ochenta, cuando se observa un desorden estructural mundial en la economía y obliga al sector productivo a replantear la forma de acumulación vigente. El capital se ve forzado a reordenar los procedimientos productivos, organizativos y administrativos con la finalidad de tornarlos más competitivos. Las demandas de la economía global exigen más competitividad y eficiencia con los mismos o menores recursos, de no adaptarse a la dinámica global envolvente, los centros productivos quedan en la saga. En atención a dichas demandas y efectos globales el sistema productivo ha tomado un esquema de flexibilidad, el cual ha permeado las diferentes áreas: administración, producción, uso de la fuerza de trabajo. Sería muy amplio detallar los efectos en cada uno de estos niveles, por lo que toca a los profesionales podemos decir que se ha incluido esta perspectiva para el diseño y modificación de los planes de estudio en los centros universitarios y tecnológicos con la finalidad de incrementar las competencias de los futuros profesionales. El uso de nuevas tecnologías ha significado el incremento y reacomodo de los conocimientos por áreas de estudio y disciplinas. Por otra parte, las competencias laborales incluyen no solo el cumulo de conocimientos, sino también una serie de valores y actitudes que los empleadores flexibilizados reclaman de los profesionales.

Por otra parte la flexibilidad también ha desestructurado los mercados de trabajo profesional, así mientras a mediados

del siglo XX los egresados universitarios tenían múltiples oportunidades laborales y gozaban de un esquema de contratación formal, permanente, con reglas definidas sobre los ascensos, salarios, prestaciones laborales, en la actualidad la contratación de los profesionales tiende a ser por tiempos parciales, por contrato de servicios, temporal, entre otras formas flexibles. La estabilidad laboral no se relaciona directamente, como antaño, al trabajo profesional, en contra partida se ha engrosado el grupo de profesionales de auto empleados, es decir, aquellos que generan su propia actividad económica. Dentro del esquema de la Especialización Flexible la formación profesional es un reto permanente, es decir, no termina con la formación universitaria, sino que se debe seguir continuamente en formación.

En la actualidad el empleo profesional marca características y desafíos que demandan un análisis minucioso de la realidad en referencia. En seguida se presenta información sobre la ocupación de los profesionales a nivel nacional, regional y local (zona metropolitana) con la finalidad de asentar los antecedentes para el análisis de la ocupación profesional en el área de Ciencias Sociales y Humanidades de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Los datos que se presentarán provienen principalmente de tres bases de datos generadas por INEGI: el conteo de población y vivienda, el censo de población y vivienda y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). Es importante señalar que cada base de datos brinda información diferente, lo que hace difícil una comparación.

## Ocupación de egresados universitarios en México

Como antecedentes de análisis, paso a verter y analizar algunas características de la Población Ocupada<sup>4</sup> de egresados de instituciones de educación superior con carreras de nivel de Licenciatura, Maestría y Doctorado. La siguiente información ha sido publicada por la STPS<sup>5</sup>, en su portal de red, y corresponde al segundo trimestre de 2010 de la Encuesta Nacional de Ocupación

---

<sup>4</sup> De acuerdo a la ENOE, son población ocupada las personas que durante la semana de referencia realizaron algún tipo de **actividad económica**, estando en cualquiera de las siguientes situaciones: trabajando por lo menos una hora o un día, para producir bienes y/o servicios de manera independiente o subordinada, con o sin remuneración; ausente temporalmente de su trabajo sin interrumpir su **vínculo laboral** con la **unidad económica**.

<sup>5</sup> Secretaría del Trabajo y Previsión Social: <[www.stps.gob.mx](http://www.stps.gob.mx)>.

y Empleo (ENOE), la cual nos muestra que los profesionales ocupados en el país suman más de 9,5 millones. Si bien es posible observar que la distribución por sexo de la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada no marca una severa diferencia entre hombres y mujeres, de otra parte, notase una segregación ocupacional en los diferentes niveles de educación superior, donde las mujeres ocupan el grueso de la población con Normal Básica, seguido por el grupo de mujeres con nivel de Licenciatura. A nivel de posgrado no se cuenta con la información desagregada entre Maestría y Doctorado, sin embargo, al observar el Cuadro I, las cifras se muestran compatibles con el Cuadro II respecto a los niveles de posgrado, por lo que es posible inferir que la distribución sexual entre ambos niveles se comporta de manera similar, donde encontramos que las mujeres disminuyen significativamente su presencia en la Maestría y mucho más en el Doctorado.

**Cuadro II**  
Profesionales Ocupados en México

	<i>Licenciatura</i>	<i>Normal básica</i>	<i>Maestría y Doctorado</i>	<i>TOTAL</i>
<b>Total</b>	8.789.982	220.274	502.383	9.512.639
<b>Hombre</b>	4.544.462	64.158	296.799	4.905.419
<b>Mujer</b>	4.245.520	156.116	205.584	4.607.220

Fuente: Elaboración propia a partir de ENOE, II Trimestre 2010 (INEGI)

De acuerdo a la STPS, las carreras con mayor ocupación son: Contaduría (659.100 ocupados), Ciencias Administrativas (604.500 ocupados), y Derecho (547.800 ocupados). De acuerdo a la ENOE, ni todos los profesionales de estas carreras se ocupan en actividades afines a sus estudios. Apenas 32% de los egresados de Contaduría, 48,3% de los de Ciencias Administrativas y 30,2% de los de Derecho tienen su ocupación en actividades relacionadas con su formación. Las áreas que muestran el menor crecimiento en los últimos cinco años en el número de ocupados son: Ciencias Biológicas e Ingenierías. Las carreras con menos profesionales ocupados son: Administración Pública (7 mil ocupados), Ciencias Naturales (7.300 ocupados) y Teología y Religión (7.400 ocupados).

## Gráfica I

Profesionales Ocupados en México por Áreas de Conocimiento



Fuente: STPS a partir de ENOE, 2005-2010

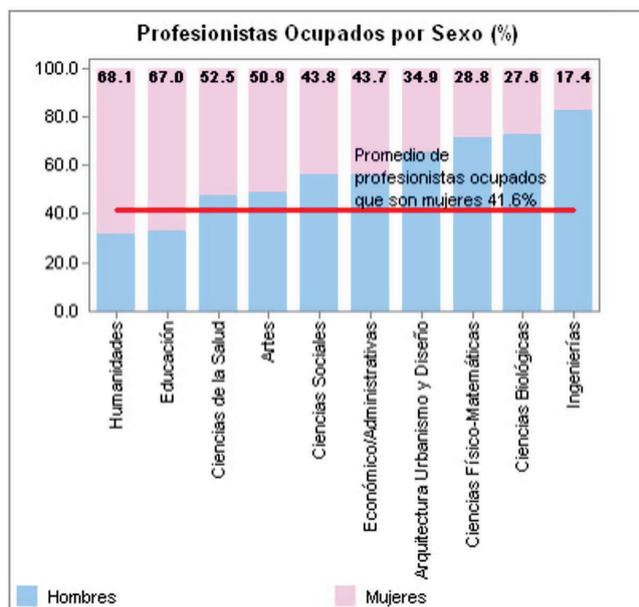
La distribución de profesionales ocupados por sexo de acuerdo a información extraída por la STPS de la ENOE del segundo trimestre del 2010 nos refleja que el porcentaje de mujeres profesionales ocupadas con respecto al total de profesionales ocupados en el país es de 41,6%. Las áreas de conocimiento en donde las mujeres representan más de la mitad del total de profesionales ocupados son: Humanidades, Educación, y Ciencias de la Salud. Las Ciencias Sociales a nivel nacional se cubren con un 43,8 % de ocupación femenina. La anterior información se puede observar en la Gráfica II.

Las carreras con mayor porcentaje de mujeres profesionales ocupadas son: Formación Docente en Educación Preescolar (96,4%), Enfermería (92%) y Formación Docente en Educación Especial (89,7%). Así mismo, de acuerdo a la fuente citada, las mujeres profesionales tienen menor presencia en la ocupación en las áreas de las Ingenierías, Ciencias Biológicas y Ciencias Físico-Matemáticas. Las carreras con los porcentajes más bajos de mujeres profesionales ocupadas son: Ingeniería Electromecánica

(1,2%), Ingeniería en Minas y Metalúrgica (2,4%) e Ingeniería Topográfica (3,6%).

**Gráfica II**

Distribución Sexual de Profesionales Ocupados en México por Áreas de Conocimiento



Fuente: STPS en base a la ENOE, segundo trimestre 2010

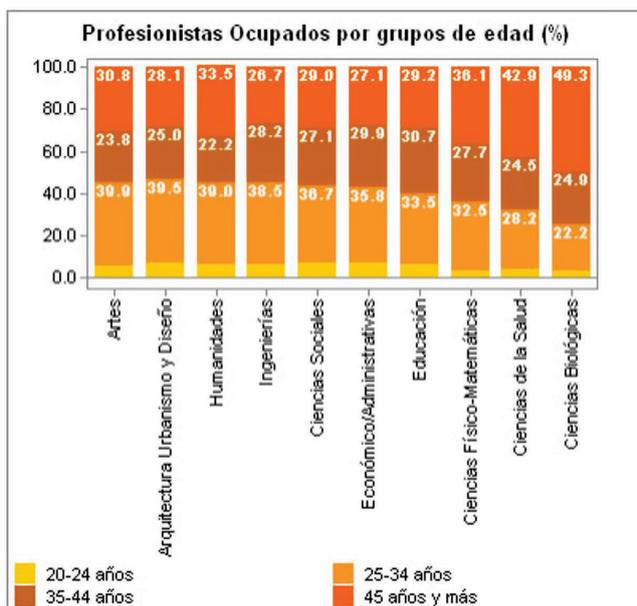
Al observar la distribución de los profesionales ocupados por grupos de edad, encontramos que al segundo trimestre de 2010, el grupo de profesionales ocupados de 20 a 24 años de edad representan el grupo más nutrido en toda las áreas de conocimiento con excepción de la Ciencias de la Salud y Ciencia Biológicas; dicha población se concentra mayoritariamente en las áreas de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Económico Administrativas, Ciencias Sociales e Ingenierías. Lo que nos indica un crecimiento en la matrícula de jóvenes en las universidades y de la renovación de la ocupación profesional del mercado de trabajo.

La STPS en los datos generados al respecto afirma que las carreras que cuentan con el porcentaje más alto de jóvenes ocupados en este rango de edad son: Ciencias Lingüísticas y Literatura, Administración Pública y Mercadotecnia (15,6%, 15,5%, y 15,3% respectivamente). Mientras que los profesionales

ocupados de 25 a 34 años se concentran en áreas de Artes, Arquitectura Urbanismo y Diseño y Humanidades. El grupo de profesionales ocupados de 35 a 44 años tiene una mayor representación en las áreas de Educación, Económico-Administrativas e Ingenierías. Para el grupo de profesionales ocupados mayores de 45 años, la mayor concentración se observa en las áreas de las Ciencias Biológicas, Ciencias de la Salud y Ciencias Físico-Matemáticas. Las carreras de Ciencias de la Salud y Salud Pública (68,2%), Ingeniería Topográfica (67,3%) y Teología y Religión (64,4%) son las que ocupan al mayor número de personas mayores de 45 años. Estos datos nos permiten inferir no solo sobre la tendencia de renovar o envejecer de algunas áreas de conocimiento y de ocupación, sino también acerca de los movimientos ocupacionales en los mercados de trabajo.

**Gráfica III**

Distribución de Profesionales Ocupadas por Grupo de Edady Area de Conocimiento



Fuente: STPS a partir de la ENOE, segundo trimestre 2010

Sobre los ingresos de los profesionales ocupados al segundo trimestre de 2010<sup>6</sup>, tenemos que el ingreso promedio mensual

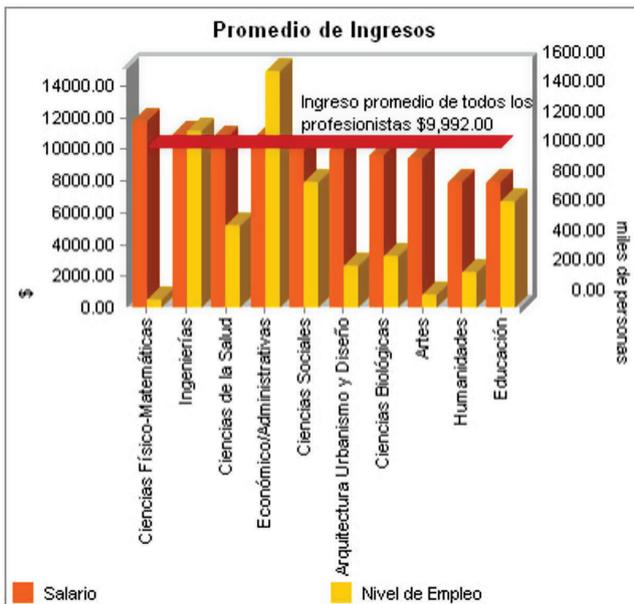
<sup>6</sup> En junio del 2010, el cambio fue de 12,83 pesos mexicanos por 1 dólar.

en el país fue de \$ 9.992,00 pesos, lo cual se refleja por áreas de conocimiento con la siguiente distribución: las Ciencias Físico Matemáticas es la que percibe los ingresos más elevados (\$11.770,00), seguida del área de Ingenierías (\$10.990,00) y por último el área de Ciencias de la Salud (\$10.614,00). Respecto a las carreras encontramos que la Física es la carrera con el ingreso promedio mensual más alto (\$16.866,00), seguida de Medicina Física y Rehabilitación Integral (\$16.654,00) e Ingeniería Naval y Aeronáutica (\$16.144,00).

A nivel nacional las áreas que presentan niveles de ingreso por debajo del promedio de todos los profesionales ocupados son: Ciencias Sociales (\$9.930,00), Arquitectura Urbanismo y Diseño (\$9.924,00), Ciencias Biológicas (\$9.613,00), Artes (\$9.470,00), Humanidades (\$7.956,00) y Educación (\$7.948,00). Si esto lo relacionamos con la distribución sexual de la ocupación tenemos que las carreras donde se aglomera gran proporción de las profesionales ocupadas reciben menos salario que el promedio nacional para los profesionales.

**Gráfica IV**

Promedio de Ingresos de Profesionales por Área de Conocimiento



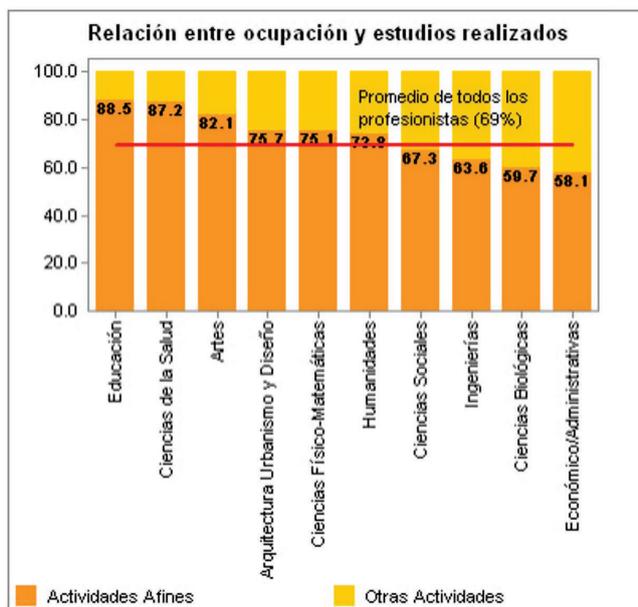
Fuente: STPS a partir de la ENOE, segundo trimestre 2010

La información que genera la STPS sobre la relación entre formación y ocupación es la siguiente. Al segundo trimestre de 2010, más del 30% de los profesionales ocupados en las áreas Económico Administrativas, Ciencias Biológicas, Ingenierías y Ciencias Sociales, trabajan en ocupaciones que no son acordes con su formación profesional. Las carreras con el mayor porcentaje de profesionales ocupados en actividades no acordes con sus estudios son: Hotelería y Turismo (58,2%), Ciencias Aduanales y Comercio Exterior (55,9%) e Ingeniería Naval y Aeronáutica (55,2%). En contraste, en las áreas de Educación, Ciencias de la Salud, Artes, Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Ciencias Físico-Matemáticas y Humanidades, la proporción de quienes si trabajan en ocupaciones acordes con sus estudios es superior al 70%.

Las carreras que mostraron una mayor relación entre los estudios realizados y la ocupación desempeñada son: Ciencias de la Salud y Salud Pública (98%), Medicina Física y Rehabilitación Integral (97,1%) y Ciencias Sociales (92,5%).

**Gráfica número V**

Relación entre Ocupación y Formación Profesional nacional



Fuente: STPS a partir de ENOE, segundo trimestre del 2010

De acuerdo a la información arrojada por la ENOE la población desocupada<sup>7</sup> en el país muestra un comportamiento intermitente en el sentido que tiende a disminuir en algunos años y en otros aumenta significativamente, el cual es el caso del año 2009 en donde se observa un repunte en la población desocupada. Al observar los datos sobre desocupación correspondientes a la población con nivel de educación medio superior y superior, nos damos cuenta que solo en 2006 se presenta disminución en dicho grupo, pero el resto de los años las cifras se registran con aumentos. Los datos sobre las diferencias de sexo nos marcan un mayor impacto en la población masculina con dicho nivel educativo de desocupación en el año 2009. Por su parte la población femenina desocupada con nivel medio superior y superior muestra un comportamiento con rápido incremento año tras año. Sobre el desempleo masculino observamos fluctuaciones irregulares a la baja y a la alza. Lo anterior nos indica estructuras inestables del mercado de trabajo aún para personal con calificación media y superior.

**Cuadro III**

Población Desocupada con Nivel Medio Superior y Superior, 2005-2010 por Sexo

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
<b>Total</b>	1.482.492	1.377.701	1.505.196	1.593.307	2.365.074	2.485.925
<b>Total Med Sup y Sup</b>	470.352	436.243	513.309	549.347	760.271	834.177
<b>Hombres</b>	279.931	236.959	271.495	273.805	467.875	495.345
<b>Mujeres</b>	190.421	199,284	241.814	275.542	292.396	338.832

Fuente: elaboración propia a partir de la ENOE, INEGI

## Conclusiones

En suma, es posible constatar la heterogeneidad y complejidad que muestran los mercados de trabajo para los egresados universitarios. La información anterior nos indica que las variables de género y edad tienen un papel fundamental en la composición, transformación del empleo y la ocupación de los egresados universitarios.

<sup>7</sup> Población desocupada es aquella que, mismo no estando ocupada en la semana de referencia, buscó activamente incorporarse a alguna **actividad económica** en algún momento del último mes transcurrido.

A pesar que solo el 13,23% de la población mayor de 18 años cuentan con nivel de educación superior, son variadas las observaciones y tendencias en la ocupación y el empleo de la población de profesionales en México. Dicho grupo se compone de una mayor proporción de mujeres; aún que, sin embargo, ellas gozan de menores ventajas que los hombres, marcando brechas de género pronunciadas. Una de ellas se asocia al nivel y área de formación, pues resulta que las mujeres ocupan segmentos profesionales con menos años de formación, y gran parte de ellas se ha formado en las áreas tradicionalmente femeninas como Humanidades, Educación, Ciencias de la Salud, Artes y Ciencias Sociales.

Se observa una tendencia a recortar la edad de egreso, aumentando por consiguiente el grupo de profesionales jóvenes. Igualmente esto nos indica una creciente tendencia a acortar las trayectorias escolares, ya sea porque se realiza sin cortes o interrupciones, o, porque se eligen centros escolares que ofrecen programas compactados (universidades privadas con modalidad de cuatrimestres) o, en el caso de muchas mujeres que prefieren las carreras de menor duración, aunque con menor estatus, como es el caso de la Normal Básica (programa de formación de docentes de preescolar, primaria y secundaria) la cual se imparte en 4 años. La inserción laboral de las egresadas de la Normal Básica es el sector público de educación básica (preescolar y primaria), donde los salarios no son altos, sino se ubican en el salario promedio o por debajo de éste. A esta situación se asocia una desigualdad de género estructural, resultado de políticas educativas y normas culturales que inciden sobre la decisión de las mujeres al elegir su profesión, y por otra de la subvaluación de las profesiones predominantemente femeninas.

Encontramos también que se presenta una recomposición de los mercados laborales profesionales por áreas de conocimiento de acuerdo a los grupos de edad. Así encontramos que los profesionales mayores de 44 años se aglomeran en carreras tradicionales como Educación, Economía, Administrativas e Ingenierías, mientras los jóvenes prefieren el Diseño y las Artes, entre otras.

BUSTOS TORRES, B. A. Occupation and employment of professionals in Mexico: approaches and features. *Perspectivas*, São Paulo, v.40, p.41-65, jul./dez. 2011.

■ **ABSTRACT:** *This article shows the location and characteristics of productive activities that undertaken by professionals in Mexico. The analysis is based in data generated by the INEGI, in the Census and Census of Population and Housing and the National Survey of Occupation and employment. Also, argues the relevance of some theoretical and methodological proposals for the analysis of employment and occupation of professionals. The results indicate a recomposition of the most qualified stratum of the labor force of Mexico.*

■ **KEYWORDS:** *Professional. Occupation. Human capital.*

## Referencias

ABBOTT, A. *The system of professions: an essay of the division of expert labor*. Chicago: The University of Chicago Press, 1988.

ANUIES. *Sistema educativo y mundo laboral: hacia una estrategia de reforma de los sistemas de formación de recursos humanos*. Educación y Cambio Estructural. México, 2000.

BLANCO, M. Mujeres profesionistas de clase media: procesos de inserción laboral. *Nueva Antropología*, México, v. XVI, n.55, 1999.

CARRILLO, J.; IRANZO, C. Calificación y competencias laborales en América Latina. In: DE LA GARZA TOLEDO, E. (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Fondo de Cultura Económica México; Universidad Autónoma Metropolitana, 2000/2002. p.179-212.

CARR-SAUNDERS, A. M.; WILSON, P. A. *The professions*. London: Frank Cass, 1964.

CASTRO, P. *El perfil profesional del médico veterinario zootecnista en la reestructuración del mercado de trabajo*. 2006. Tesis (Doctor en Educación) – Universidad de Guadalajara, 2006.

COURPASSON, D. Marché concret et identité professionnelle locale. *Revue Française de Sociologie*, v.35, n.2, p.197-229, apr./jun. 1994.

DE LA GARZA TOLEDO, E.; NEFFA, J. C. (Comp.). *El trabajo del futuro, el futuro del trabajo*. Buenos Aires: FLACSO, 2002.

DE LA GARZA TOLEDO, E. (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Fondo de Cultura Económica México; Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.

DOERINGER, P; PIORE, M. *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*. España: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, 1985.

FREIRE, P. *Pedagogia da autonomia: conhecimentos necessários para a prática educativa*. 2. ed. São Paulo: Paz e Terra, 1996.

GUADARRAMA, R. La cultura laboral. In: DE LA GARZA TOLEDO, E. (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Fondo de Cultura Económica México; Universidad Autónoma Metropolitana, 2000/2002.

HUALDE, A. La sociología de las profesiones: asignatura pendiente en América Latina. In: DE LA GARZA TOLEDO, E. (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Fondo de Cultura Económica México; Universidad Autónoma Metropolitana, 2000/2002. p.664-706.

LÓPEZ, A. *El mercado de trabajo de los egresados de la carrera de administración de la Universidad de Guadalajara*. La influencia de la red socio-familiar en su trayectoria laboral. 2006. Tesis (Doctorado en Educación) – Universidad de Guadalajara, 2006.

MENDOZA ROJAS, J. Elementos de evaluación del PROIDES. In: ROJAS, R. (Comp.) *Planeación: búsqueda y encuentro*. Las universidades públicas en México. Tomo I. México: Universidad de Guadalajara, 1991. p.395-396.

\_\_\_\_\_. Evaluación, acreditación, certificación: instituciones y mecanismos de cooperación. In: MUNGARAY, A.; VALENTI, G. *Políticas públicas y educación superior*. México: ANUIES, 1997. p.315-342.

\_\_\_\_\_. *Transición de la educación superior contemporánea en México: de la planeación al Estado evaluador*. México: UNAM; Porrúa, 2002.

MILLERSON, G. *The qualifying associations: a study in professionalization*. London: Routledge & Kegan Paul, 1964.

OFFE, C. *La sociedad del trabajo: problemas estructurales y perspectivas*. Madrid: Ediciones Katz, 1992.

PIORE, M.; DOERINGER, P. *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*. España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1985.

PRIES, L. Teoría sociológica del mercado de trabajo. In: DE LA GARZA TOLEDO, E. (Coord.). *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. p.511-539.

TANGUY, L. De la evaluación de los puestos de trabajo a la de las cualidades de los trabajos, definiciones y usos de la noción de competencias. In DE LA GARZA TOLEDO, E.; NEFFA, J. C. (Comp.). *El trabajo del futuro, el futuro del trabajo*. Buenos Aires: FLACSO, 2002. p. 111-128.

## **Documentación Electrónica**

ANUIES. Asociación Nacional de Instituciones de Educación Superior. Disponible en: <[www.anui.es.org.mx](http://www.anui.es.org.mx)>.

Censo de Población y Vivienda 1990, 2000, 2010.

Conteo de Población y Vivienda 1995, 2005.

Encuesta Nacional de Ocupación y Vivienda (emisión trimestral).

INEGI. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. Disponible en: <[www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx)>.

STPS. Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Disponible en: <[www.stps.gob.mx](http://www.stps.gob.mx)>.

## **Bibliografía**

BECKER, G. Inversión en capital humano e ingresos. In: TOHAIRA, L. (Comp.). *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*. Madrid: Alianza Universidad, 1983.

CASTELLS, M. *La ciudad informacional*. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional. Madrid: Alianza Editorial, 1995.

DOMBOIS, R.; PRIES, L. *Relaciones laborales entre mercado y Estado: sendas de transformación en América Latina*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 2000.

GIL, M. Acceso a la educación superior: caminos, veredas, barrancos y vías rápidas. In: CORTES, F.; OLIVEIRA, O. (Coord.). *Los grandes problemas de México: Desigualdad Social V. Ciudad México*: El Colegio de México, 2010.

LLAMAS, I. *Educación y mercado de trabajo en México*. Ciudad México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1989.

## Anexo I

Carreras por Área de Conocimiento de acuerdo a INEGI

<b>Arquitectura, Urbanismo y Diseño</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Arquitectura</li><li>• Artes y Diseño Gráfico</li><li>• Diseño Artesanal e Industrial</li></ul>
<b>Artes</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Artes Plásticas</li><li>• Ciencias Lingüísticas y Literatura</li><li>• Idiomas</li><li>• Música</li></ul>
<b>Ciencias Biológicas</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Agronomía, Ingeniería Agropecuaria y Ciencias Agrícolas</li><li>• Biología</li><li>• Bioquímica</li><li>• Ciencias Ambientales</li><li>• Ciencias Naturales</li><li>• Química Farmacéutica Biológica</li><li>• Veterinaria</li></ul>
<b>Ciencias de la Salud</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Ciencias de la Salud y Salud Pública</li><li>• Enfermería</li><li>• Medicina Física y Rehabilitación Integral</li><li>• Medicina, Acupuntura y Rehabilitación Integral</li><li>• Nutrición</li><li>• Odontología</li></ul>
<b>Ciencias Físico Matemáticas</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Física</li><li>• Matemáticas</li></ul>
<b>Ciencias Sociales</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Administración Pública</li><li>• Ciencias de la Comunicación</li><li>• Ciencias Políticas</li><li>• Ciencias Sociales</li><li>• Derecho</li><li>• Relaciones Internacionales</li><li>• Sociología</li><li>• Trabajo Social</li></ul>
<b>Económico Administrativas</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Ciencias Administrativas</li><li>• Ciencias Aduanales y Comercio</li><li>• Exterior</li><li>• Contaduría</li><li>• Economía</li><li>• Hotelería y Turismo</li><li>• Mercadotecnia</li><li>• Recursos Humanos</li></ul>

<b>Educación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ciencias de la Educación</li> <li>• Educación Física y Deportes</li> <li>• Formación Docente en Educación Especial</li> <li>• Formación Docente en Educación Media y Normal</li> <li>• Formación Docente en Educación Preescolar</li> <li>• Formación Docente en Educación Primaria</li> <li>• Formación Docente en Educación Tecnológica y Superior</li> <li>• Pedagogía</li> </ul>
<b>Humanidades</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Filosofía</li> <li>• Historia</li> <li>• Psicología</li> <li>• Teología y Religión</li> </ul>
<b>Ingenierías</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ciencias Químicas</li> <li>• Geofísica y Geología</li> <li>• Ingeniería Civil</li> <li>• Ingeniería Eléctrica</li> <li>• Ingeniería Electromecánica</li> <li>• Ingeniería Electrónica</li> <li>• Ingeniería en Computación e Informática</li> <li>• Ingeniería en Minas y Metalúrgica</li> <li>• Ingeniería Industrial</li> <li>• Ingeniería Mecánica</li> <li>• Ingeniería Naval y Aeronáutica</li> <li>• Ingeniería Química</li> <li>• Ingeniería Topográfica</li> </ul>